

## LA NUEVA IMAGEN DEL HOMBRE EN UN MUNDO EN TRANSFORMACIÓN

(Resumen de "El hombre un misterio", Italo Gastaldi págs. 11 a 49)

La Antropología Filosófica es una reflexión sistemática sobre la esencia y la existencia del hombre concreto, y pretende presentar algunos rasgos fundamentales de la autocomprensión actual del hombre, a partir de datos que le ofrecen el conocimiento espontáneo y las Ciencias Particulares, especialmente las Ciencias Humanas. La Teología del Hombre trata de establecer una sintonía entre el Mensaje de Salvación y la mentalidad, el lenguaje, la visión del hombre y del mundo que configuran cada momento histórico.

De ahí la necesidad de presentar un panorama inicial de la nueva imagen del hombre. Esta tarea se ha vuelto hoy más urgente que nunca, debido a los cambios profundos que se han producido en los últimos siglos en todos los campos de la cultura humana.

Señalaremos algunos de estos cambios.

### 1. PROFUNDO CAMBIO SOCIOCULTURAL

Estamos sumergidos en un proceso de cambio sociocultural de proporciones gigantescas: asistimos a la muerte de un mundo y al amanecer de un mundo nuevo. Pasamos de una civilización "pre-tecnológica" y preferentemente rural, a una civilización tecnológica y preferentemente urbana, en la que los descubrimientos científicos y los avances industriales han abierto posibilidades insospechadas.

Se trata de un cambio acelerado. La UNESCO hacía notar que en este siglo XX se han realizado más inventos que en los 19 siglos anteriores, y en la década del 80 más avances técnicos que en las siete décadas anteriores.

Las "generaciones sociológicas" (las "olas", como se las llama) se suceden cada cinco años, y los padres, se convierten fácilmente en abuelos de sus propios hijos. El diálogo con ellos fácilmente se convierte en conflicto. Este cambio, gracias a los medios de comunicación social, tiene un alcance universal. En 1865 se necesitaron 12 días para conocer en Europa el asesinato de Lincoln, presidente de los Estados Unidos. Cien años después - el 22 de noviembre de 1963 - sobraron 12 minutos para que se difundiera el asesinato de John F. Kennedy. Todo lo perturba todo en el planeta.

El que ha sucedido es un cambio profundo, radical. No se trata de detalles, de aspectos adjetivos de la realidad, sino de una crisis que ha trastornado valores ancestrales y ha llevado a estructurar una nueva escala de valores, nuevos criterios desde los cuales se juzga hoy la realidad.

Tampoco es un cambio armónico, regular, homogéneo... Es un cambio convulsivo, toda vez que coexisten en nuestra época realidades contrastantes: sociedades opulentas y muchedumbres hambrientas, pueblos cultos y pueblos analfabetos, regímenes democráticos y gobiernos dictatoriales, islotes de paz y guerras absurdas...

Estamos en un mundo en que se conquistan espacios interplanetarios, pero no se resuelven los problemas de nuestro planeta.

Ciñéndonos más bien el mundo occidental al cual pertenecemos, podemos afirmar que lo que define hoy gran parte de la cultura vigente es el fenómeno de la POSMODERNIDAD.

### 2.- LA MODERNIDAD

Si queremos entender la cultura actual, Posmoderna, es preciso recordar cuáles son las características principales de la Modernidad, cuáles son las revoluciones que acontecieron antes en el mundo.

Jeanniere señala cuatro revoluciones modernas, que no se dieron simultáneamente: la revolución científica, la política, la cultural y la técnica[1].

#### 2. 1.- La revolución científico-técnica es quizás la que más ha cambiado la autoimagen del hombre.

El hombre primitivo no conocía las leyes de la naturaleza. Dependía de ella y de sus ciclos. Pensaba que fuerzas superiores manejaban directamente los fenómenos cósmicos (sacralización) y era fatalista.

El Renacimiento (s.XV-XVI) fue un tiempo de gran efervescencia cultural: hizo volver los ojos al clasicismo grecolatino, introdujo en el mundo de las Bellas Artes, y creó esa atmósfera "humanista" que valorizó lo humano hasta hacer del hombre el centro y el núcleo del cosmos.

La revolución científica fue provocada sobre todo por Galileo Galilei (+1642), quien encontró la clave para interpretar correctamente el cosmos material y dominarlo: desmitologizó los astros que dejaron de ser entes misteriosos que influían en los destinos de los hombres, desvinculó la física de la filosofía y puso a su servicio las matemáticas, convirtiéndola en ciencia autónoma y precisa.

Los mitos (explicaciones primitivas) fueron desplazados por la ciencia (saber racional); y los ritos (que pretendían dominar la naturaleza, manipulando las fuerzas superiores) cedieron el paso a la técnica (que es poder efectivo sobre la naturaleza).

El artesano de ayer se convirtió en ingeniero y nació la sociedad tecnocrática. En esa sociedad, la razón filosófica -que buscaba el fundamento último de la realidad- pasó a ser razón científica, razón instrumental,

como la denominó Horkheimer[2] destinada a descubrir las leyes de la naturaleza para manipularla, para dominarla.

**2.2.- Como un corolario de la revolución científico-técnica, se puso en marcha la revolución industrial, cuyo objetivo es producir, producir siempre más, sustituyendo al hombre por la máquina.**

En ese clima fue surgiendo en occidente la economía capitalista de mercado y el espíritu burgués, para el cual

- el lucro es el motor esencial del progreso,
- la libre concurrencia es la suprema ley de la economía,
- y la propiedad privada un derecho absoluto.

De este modo, el hombre moderno, de mentalidad pragmática y utilitaria, se volcó a la eficacia, a "lo que rinde" y en muchos casos se convirtió en víctima de sus propias invenciones. Se fue despreocupando de las razones y finalidades últimas, para centrarse en lo puramente funcional.

Hoy ya no se pregunta el "por qué, sino el "cómo" de las cosas y de los fenómenos. Los supertécnicos de hoy no discuten ya de filosofía, de arte, de poesía... Se la pasan discutiendo sobre sistemas informáticos.

"Saber, para prever, para dominar" era el lema de Augusto Comte. Explícito o no, es el lema de la Modernidad.

**2.3.- Estas revoluciones fueron promovidas en gran escala por la revolución cultural que nos viene de la Ilustración, definida por Kant como el estado adulto de la humanidad (razón y libertad). Kant, que sigue en esto a Descartes, afirmaba que es cuestión de atreverse a sacudir el yugo de la autoridad y la tradición:**

"Sapere aude!" ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón! He aquí el lema de la Ilustración".

El Siglo de las Luces y la Revolución Francesa confirmarán el valor de la razón, de la 'diosa razón', como medio para salir de la minoría de edad".

**2.4.- En el terreno político se dio el fenómeno de la revolución democrática, fruto del ansia de libertad, de la voluntad emancipadora, de la afirmación creciente de los derechos humanos. A la tradicional estructura jerárquica sucedió una concepción funcional de la sociedad, que desembocó en la democracia representativa como forma de gobierno.**

Desde el punto de vista social hay que añadir el progreso de la socialización que, favorecido por los "mass media", tiende a transformar el planeta en una única comunidad humana.

**2.5.- El dominio progresivo del mundo a que aludimos, fue gestando una utopía: la fe en el progreso indefinido.**

La capacidad intelectual humana le hizo soñar en un futuro como superación continua del presente. La Ilustración le llevó a pensar -observa Habermas- que esta superación "no solo promoverá el control de las fuerzas naturales, sino también la comprensión del mundo y del yo, el progreso moral, la justicia de las instituciones e incluso la felicidad de los seres humanos".

**2.6.- El descubrimiento de las leyes de la naturaleza fue una de las causas del fenómeno de la secularización, de honda repercusión en el campo religioso. La secularización consiste en reconocer la "justa autonomía de las realidades terrenas", que tienen sus leyes propias, su valor propio, independientemente de la religión[3]**

Sectores enteros de la realidad dejaron de depender de criterios religiosos y comenzaron a responder a criterios establecidos por la razón. Muchas tareas antes ejercidas por la Iglesia, pasaron a la sociedad civil (escuelas, hospitales, etc.).

**2.7.- La desacralización ayudó a purificar la imagen de un Dios que maneja los fenómenos como títeres, e invitó al hombre a ser más responsable. Pero al extremarse esta actitud se deslizó hacia el secularismo. Más que un "ateísmo militante" se trata de una indiferencia agnóstica. Muchos hombres actuales interpretan su vida y su persona como realidad única y autosuficiente, desentendiéndose de su fundamento.**

**2.8.- En el campo ético el individualismo fue alejando a mucha gente de las problemáticas sociales. Lo que interesa es ganar dinero, porque "el hombre vale por lo que tiene, más que por lo que es".**

El individualismo afectó también la vida religiosa del hombre moderno, hizo de la religión algo privado, eclipsó el compromiso social a que debiera llevar la fe y separó la economía de las normas morales ("los negocios son los negocios"). A lo más, "la religión trivializada e inocua" fue instrumentada para mantener el orden público o el prestigio personal.

**2.9.- Hemos señalado algunos aspectos negativos de la Modernidad, pero -como advierte el Concilio Vaticano II- "estas lamentables consecuencias no son efectos necesarios de la cultura moderna, ni deben hacernos caer en la tentación de no reconocer sus valores positivos"[4]**

### **3.- LA POSMODERNIDAD (Posmodernidad)**

La Posmodernidad es una etapa histórica no fácil de ubicar, dotada de características no fáciles de descubrir. Sus raíces culturales son deudoras de la revolución juvenil que estalló en el mayo francés del 68 y que introdujo un cambio en la escala de valores.

En el ámbito industrial se suele señalar el año 1973, en que comienza un período de cambios rápidos y de incertidumbre, que pusieron en crisis la fe en el progreso.

Con la elevación de los precios del petróleo se le acabó a Occidente la energía barata. La tecnología se orientó hacia la micro-electrónica y sus aplicaciones. Se aceleró el ritmo de los inventos para adelantarse al adversario; la robotización de las industrias eliminó al obrero y lo sustituyó por el técnico. El mercado mundial se concentró en grandes bloques económicos, entre los cuales comenzó la guerra comercial.

Esta que para algunos es la Tercera Revolución Industrial, fue también denominada la Era Postindustrial y es un aspecto de la Posmodernidad.

El título de este movimiento -"Posmodernidad"- puede ser ambiguo: no es sólo una sensibilidad que viene después de la modernidad, sino que se presenta como la constatación del fracaso de la modernidad, fracaso que provocó una reacción existencial, un ajuste de cuentas con el proyecto moderno.

El Documento de la IV Conferencia Episcopal latinoamericana[5] resume así los caracteres de la Posmodernidad: "La Posmodernidad es el resultado del fracaso de la pretensión reduccionista de la razón moderna, que lleva al hombre a cuestionar tanto algunos logros de la modernidad como la confianza en el progreso indefinido, aunque reconozca, como lo hace también la Iglesia[6], sus valores".

Corriendo el riesgo de simplificar, trataremos de arrojar un poco de claridad sobre un fenómeno social que es muy complejo y confuso.

En general la Posmodernidad se constituye sobre la base de poner en duda todas las certezas y logros de la Modernidad, por los fracasos que han puesto en crisis ese movimiento, arrastrando a buena parte de la humanidad al desencanto y al irracionalismo.

Veamos cuáles son los rasgos principales del fenómeno posmoderno.

#### **3. 1 .- Con la Posmodernidad entró en crisis la fe en el progreso.**

En el terreno político se llegó al desencanto frente a los ideales no realizados. La política, sin una clara ideología, pasó a ser más que nunca "el arte de lo posible".

Además de las raíces filosóficas que señalaremos después, la Posmodernidad nació de las grandes desilusiones que el proyecto moderno produjo en los hombres de nuestro siglo. El exterminio nazi de Auschwitz, el escándalo de dos guerras mundiales entre hombres que se enorgullecían de la "Ilustración" y otros que querían eliminar las clases sociales y que acabaron por convertir a sus pueblos en lúgubres campos de concentración, son fenómenos presentes en la gestación de la posmodernidad.

#### **3.2.- El posmoderno ha perdido el fundamento.**

Filosóficamente la Posmodernidad es deudora de los vitalismos que han puesto en crisis la razón humana.

El hombre actual desconfía de la razón y se guía por el sentimiento.

Piensa que la metafísica y, en general, la filosofía, no llevan a ninguna parte. Al renegar de la razón, el pensamiento queda desfondado. Se acabaron las certezas. Nihilismo y agnosticismo radical. Sólo podemos alcanzar una verdad relativa a un contexto parcial y localizado.

La razón no pasa de ser "instrumental": sólo sirve para la tecnocracia, para la producción y el consumo. En otras palabras, se fue afirmando el primado de la experiencia sobre el discurso racional. Y, en general, los momentos no- racionales o pre-racionales pasaron a ser más importantes que los racionales.

#### **3.3.- Los posmodernos no creen en las Cosmovisiones.**

En la Posmodernidad se rechaza lo que denomina "grandes relatos" de la humanidad; que se reducen a simples narraciones que se han impuesto a base de terror, como enseña la historia. Nada de "cosmovisiones" -dicen los posmodernos- rechazamos esas explicaciones totalizantes que pretenden dar una visión integrada y coherente de los diversos aspectos de la realidad; nada de respuestas últimas portadoras de sentido, nada de grandes proyectos, de ideologías: todas fracasaron.

Se trata de un desencanto frente al proyecto global de la Modernidad.

Desconfianza ante el racionalismo científico (cientifismo): sólo lleva a un pragmatismo que deja insatisfecho al hombre total. Desconfianza ante el racionalismo tecnológico que ha creado más problemas de los que ha resuelto: no acortó la brecha entre la riqueza del Norte y la pobreza del Sur. Desencanto ante el racionalismo socio-político en el que se han desarrollado las ideologías: éstas, de izquierda y de derecha, fracasaron y aún no asoma una alternativa confiable[7].

#### **3.4.- En la Posmodernidad se ha disuelto el sentido de la historia.**

Para el posmoderno la historia unitaria no existe; sólo se dan "microhistorias", historias parciales, tantas cuantos individuos, que se entrecruzan sin orden ni concierto. No existe un horizonte donde ubicar los acontecimientos para presentar algo coherente.

Vattimo hace notar cómo los "mass media", al mostrarnos la pluralidad de culturas, han puesto en crisis el imperialismo cultural europeo, con todo su sistema de valores y con su visión eurocéntrica de la historia[8]. Los mass-media nos saturan de acontecimientos presentes, no permiten que la noticia dure, ni que el destinatario reflexione sobre ella.

Entramos en un "nuevo modo de sentir y experimentar la vida, sin memoria, sin continuidad histórica, sin, futuro"[9].

### **3.5.- La Posmodernidad acaba por negar el sujeto.**

El hombre es visto como un nudo en una red de relaciones, dotadas de leyes propias. El hombre se convierte en objeto.

Por tanto ya no es protagonista de los acontecimientos históricos: éstos se independizaron del hombre. El sujeto queda "esencialmente fragmentado y descentrado en su ser íntimo, incapaz de unificar sus experiencias", incapaz de "proyectarse en el tiempo"[10]

Estos autores exageran los influjos innegables del ambiente -ese hecho que B.F. Skinner acentuaba hasta el punto de negar la libertad. Es cierto que hoy, en la "aldea planetario de Mc Luhan" se ha vuelto realidad que el sujeto se siente amenazado.

La comunicación hasta se ha desligado de los sujetos emisores y receptores: está en manos anónimas. La información sale al aire como un producto de instituciones y entes impersonales: la BBC, CNN, RELTTER, TVE, etc. Las distribuidores sacan patente de información, ostentan la propiedad jurídica de los programas, etc.; en una palabra, las informaciones pasaron a ser "cosas entre otras cosas existentes".

Estamos en un mundo en que, además de átomos, energía, organismos y minerales, hay información. Este fenómeno afecta a todos los órdenes del conocimiento y de la vida: a la cultura, a la ciencia, a la política, a las pautas de conducta, a las experiencias personales.

### **3.6.- En la Posmodernidad la ética perdió su fundamento.**

No existen criterios morales "valederos", que valgan en sí y por sí mismos, que tengan alcance universal. No existen valores absolutos. Podemos, sí, ponernos de acuerdo sobre ciertas cosas, pero se trata de "consensos sociales blandos", no de compromisos definitivos ni universales: sólo compromisos locales y transitorios.

### **3.7.- En la Posmodernidad se da un nuevo estilo de vida.**

La corriente de pensamiento de la Prn no se detuvo en el intelecto, pasó a ser una actitud vital, un "estilo de vida". Vivir la existencia como una sucesión yuxtapuesta de diminutos instantes placenteros; "vivir en el vacío", sin tragedias ni apocalipsis; vivir el encanto de estar desencantados.

**En síntesis:** escepticismo, pesimismo e hiperindividualismo hedonista y narcisista. Retirarse al santuario de la vida privada, rescatar al hombre singular, despreocupándose de la vida social y de la militancia política.

¿Para qué comprometernos si nada es absoluto, nada es definitivo? Narcisismo individual y eventualmente "colectivo": ser solidario con el microgrupo de idénticos, refugiarse en el grupo de "los iguales". Sólo así huiremos de esta sociedad tecnológica que corre tras la eficacia y el rendimiento.

### **3.8.- En la Posmodernidad, ¿se ha vuelto a "lo sagrado"?**

Como la Posmodernidad. al decir de Vattimo, es un pensamiento débil", no orientado hacia el origen o el fundamento, sino a lo próximo..., Dios debiera desaparecer del horizonte como una hipótesis inútil. El hombre posmoderno debiera encerrarse en la inmanencia y reconciliarse con la finitud. La cosmovisión cristiana, que pretende dar un sentido único y totalizante a la vida sería, como tantos otros, un "metarrelato" y, como tal, un engaño manipulador.

Sin embargo la Modernidad y la Prn no han destruido la religión, pero sí han posibilitado la deserción masiva de las grandes religiones institucionalizadas, para dar paso a una proliferación de movimientos religiosos y para-religiosos de todo tipo. Asistimos al "boom" del esoterismo

## **4. RESUMIENDO los rasgos principales de la Posmodernidad.:**

- a) Desconfianza de la razón y desencanto frente a los ideales no realizados por la modernidad.
- b) Desaparición de dogmas y principios fijos: agnosticismo, pluralidad de verdades, subjetivismo.
- e) Abolición de los "grandes relatos". Fragmentación de las cosmovisiones".
- d) Disolución del sentido de la historia. También la realidad se disuelve en fragmentos.
- e) Pluralidad ideológica y cultural. Fuerte dosis de eclecticismo.
- f) Distancia creciente entre las generaciones.

g) Crisis aguda de la ética: individualismo (narcisismo), hedonismo, flexibilidad de las costumbres, permisivismo.

(h) Ateísmo práctico y fragmentación religiosa. arriba

1 1 JEANNIERE A.. -Qu'est-ce la modernité?", rev. Etudes, 1990, nº 373, pp.499 ss.

2 HORKHEIMER M., "Crítica de la razón instrumental". Sur, Buenos Aires.

3CONCILIO VATICANO II, Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual,"Gaudium et spes", nº36.

4CONCILIO VATICANO II, Constitución "Gaudium et spes", nº 57

5DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO, 1992, nº 252.

6CONCILIO VATICANO II, 1965, Constit. "Gaudium et spes", nº 57

7Cf. CAPANNA P., "¿Adveniente cultura?", Bogotá, 1987, pp.37-42 229-258.

8 VATTIMO G., "Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?", en Varios"Debates sobre Modernidad y Posmodernidad", Nariz del Diablo, Quito, 1991, pp. 147-157.

9 LARRAIN J., "Posmodernidad e ideología", en Estudios Sociales, Stgo. de Chile, 1991, nº70, p.13.

10 GONZALEZ CARVAJAL L., "Educar en un mundo posmoderno", en rev. Selecciones de Teología, 1993, nº128, p.246.

[1] JEANNIERE A.. -Qu'est-ce la modernité?", rev. Etudes, 1990, nº 373, pp.499 ss.

[2] HORKHEIMER M., "Crítica de la razón instrumental". Sur, Buenos Aires.

[3] CONCILIO VATICANO II, Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual,"Gaudium et spes", nº36.

[4] CONCILIO VATICANO II, Constitución "Gaudium et spes", nº 57

[5] DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO, 1992, nº 252.

[6] CONCILIO VATICANO II, 1965, Constit. "Gaudium et spes", nº 57

[7] Cf. CAPANNA P., "¿Adveniente cultura?", Bogotá, 1987, pp.37-42 y 229-258.

[8] VATTIMO G., "Posmodernidad: ¿una sociedad transparente?", en Varios, "Debates sobre Modernidad y Posmodernidad", Nariz del Diablo, Quito, 1991, pp. 147-157.

[9] LARRAIN J., "Posmodernidad e ideología", en Estudios Sociales, Stgo. de Chile, 1991, nº70, p.13.

[10] GONZALEZ CARVAJAL L., "Educar en un mundo posmoderno", en rev. Selecciones de Teología, 1993, nº128, p.246.